

# El ATOYAC

ORGANO INFORMATIVO DE LA COORDINADORA "POR UN ATOYAC CON VIDA" / NÚM. 120 / Abril de 2016 / TLAXCALA, TLAX.

## AMENAZAS DE LA MADRE TIERRA Y COMO HACERLES FRENTE

*!!! No hay Justicia Social sin Justicia Ambiental !!!*

Hola a todos y todas les mando un saludo y en este espacio me gustaría compartirles un texto de Leonardo Boff que hace un llamado a cambiar nuestra relación con la casa común. Sin más lo transcribimos para que lo disfruten:

“Hay **cuatro amenazas que pesan sobre nuestra Casa Común** y que exigen de nosotros especial cuidado.

La primera es **la visión pobre de los tiempos modernos de la Tierra sin vida y sin propósito**: objeto de la explotación despiadada con vistas al enriquecimiento. Tal visión, que ha traído beneficios innegables, ha acarreado también un desequilibrio en todos los ecosistemas que ha provocado la actual crisis ecológica generalizada. Con ese afán fueron eliminados pueblos enteros, como en América Latina, se devastó la selva atlántica y, en parte, el cerrado.



En enero de 2015, 18 científicos publicaron en la famosa revista Science un estudio sobre “Los límites planetarios: una guía para un desarrollo humano en un planeta en mutación”. Enumeraron 9 aspectos fundamentales para la continuidad de la vida. Entre ellos

estaban el equilibrio de los climas, el mantenimiento de la biodiversidad, la preservación de la capa de ozono, el control de la acidificación de los océanos. Todos estos aspectos se encuentran en estado de erosión. Pero dos, que ellos llaman los “límites fundamentales”, son los



más degradados: el cambio climático y la extinción de las especies. La quiebra de estas dos fronteras fundamentales puede llevar a nuestra civilización al colapso. En este contexto, cuidar la Tierra significa que al paradigma de la conquista, que devasta la naturaleza, debemos oponer el paradigma del cuidado, que protege la naturaleza. Este cura las heridas pasadas y evita las futuras. **El cuidado nos lleva a convivir amigablemente con todos los demás seres y a respetar los ritmos de la naturaleza.** Debemos producir lo que necesitamos para vivir, pero con cuidado, dentro de los límites soportables de cada región y con la riqueza de cada ecosistema.

La segunda amenaza consiste en la **máquina de muerte de las armas de destrucción masiva**: armas químicas, biológicas y nucleares. Estas armas, que ya están montadas, pueden destruir toda la vida del planeta de 25 formas diferentes. Como la seguridad nunca es total tenemos que cuidar que no sean usadas en

guerras y que los mecanismos de seguridad sean cada vez más estrictos.

A esta amenaza debemos oponer una **cultura de paz, de respeto a los derechos de la vida, de la naturaleza y de la Madre Tierra, la distensión y el diálogo entre los pueblos.** En vez del gana-pierde, vivir el gana-gana, buscando convergencias en las diversidades. Esto significa crear equilibrio y generar el cuidado.

La tercera amenaza es la **falta de agua potable.** De toda el agua que existe en la Tierra solo el 3% es agua dulce, el resto es salada. De este 3%, el 70% va a la agricultura, el 20% a la industria y solamente un 10% va al uso humano. Es un volumen irrisorio, lo que explica que más de mil millones de personas vivan con insuficiencia de agua potable. Tenemos que cuidar el agua de la Tierra y cuidar los bosques y las selvas, pues son las protectoras naturales de todas las aguas. Cuidar del agua exige velar para que las nacientes estén rodea-

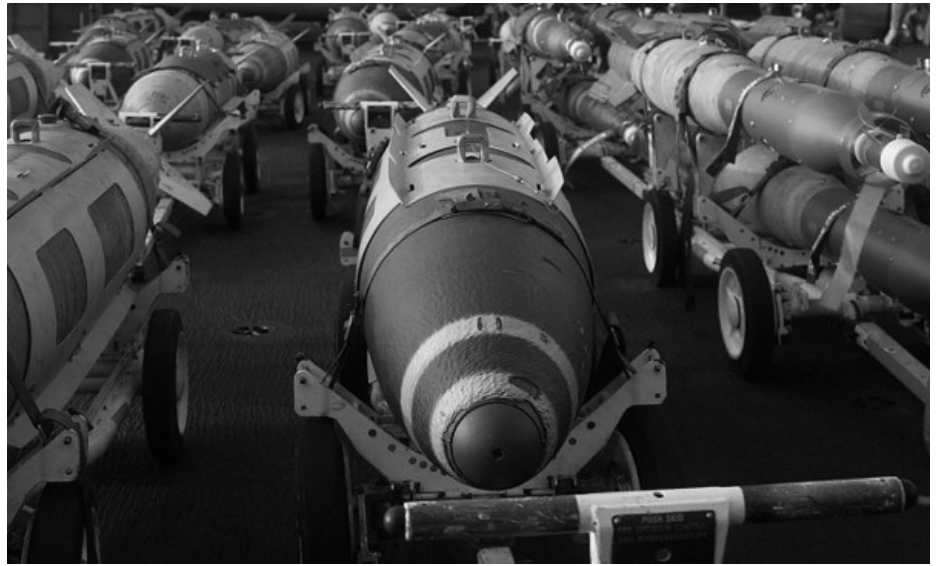
das de árboles y todos los ríos tengan su vegetación de ribera, pues esta alimenta las nacientes. Sucede que más de la mitad de las selvas húmedas han sido deforestadas, alterando los climas, secando ríos o disminuyendo el agua de los acuíferos. Lo que mejor podemos hacer siempre es reforestar.

La cuarta gran amenaza está representada por el **calentamiento creciente de la Tierra.** Es propio de la geofísica del planeta que este conozca fases de frío y fases de calor que siempre se alternan. Pero este ritmo natural ha sido alterado por la excesiva intervención humana en todos los frentes de la naturaleza y de la Tierra. El dióxido de carbono, el metano y otros gases del proceso industrialista han creado una nube que rodea toda la Tierra y retiene el calor aquí abajo. Estamos cerca de los 2 grados centígrados. Con esta temperatura todavía se pueden administrar los ciclos de la vida. La COP21 de París a finales del 2015 creó un consenso entre los 192 países con el fin de hacer todo lo posible para no llegar a los 2 grados centígrados, y tender a 1,5 grados centígrados, el nivel de la sociedad preindustrial. Si sobrepasamos este nivel, la especie humana estará peligrosamente amenazada.

No sin razón los científicos han creado una nueva palabra para calificar nuestro tiempo: el antropoceno. Este configuraría una nueva era geológica, en la cual la gran amenaza a la vida, el verdadero Satán de la Tierra, es el propio ser humano con su irresponsabilidad y falta de cuidado.

Otros lanzan la hipótesis según la cual la Madre Tierra no nos querría mas viviendo en su Casa y buscaría la manera de eliminarnos, ya fuera mediante un desastre ecológico de proporciones apocalípticas o por alguna superbacteria poderosísima e inatacable, permitiendo así que las otras especies ya no se sientan amenazadas por nosotros y puedan continuar con el proceso evolutivo.

Contra el calentamiento global debemos **buscar fuentes alternativas de energía**, como la solar y la eólica, pues la fósil, el petróleo, el motor de nuestra civilización industrial, produce en gran parte de dióxido de carbono. Tenemos que **poner en práctica las distintas erres (r) de la Carta de la**



**Tierra: reducir, reusar y reciclar, reforestar, respetar y rechazar las llamadas al consumo.** Todo lo que pueda contaminar el aire debe ser evitado para impedir el calentamiento global.

*Texto copiado de Leonardo Boff en su página de koinonía  
Alejandra Ramírez Varela  
Coordinadora por un Atoyac con vida*





## CELEBRANDO LA RESURRECCION

Hola a todos y todas, nos volvemos a encontrar en su boletín del Atoyac, después de celebrar la resurrección de nuestro señor Jesucristo y renovar nuestra Fe en Él y disfrutar un descanso, volvemos a la lucha diaria de la construcción de una sociedad más justa, de la búsqueda de un medio ambiente sano, cosa que no es muy fácil, ya que en nuestro caminar encontramos a muchos como santo Tomas, que reclaman resultados inmediatos de nuestras acciones, que dicen “hasta no ver no creer”, pues no comprenden que esta dura realidad nos afecta a todos y todas, que restaurar la casa común es un desafío de todo ser humano, que no se logrará mucho si algunos niegan el problema, si otros se resignan, si otros son indiferentes, o si solamente observan señalando algunos errores; **es necesario unir talentos, ideas enfocadas a reparar el daño a la biodiversidad en nuestro entorno**, mientras seguimos el sueño de que un día todo el planeta esté restaurado.

Con esa esperanza las comisiones de difusión-ecotecnias y salud de la coordinadora “Por un Atoyac con vida”, junto con el equipo de Pastoral Social de la parroquia de Tepetitla, hemos empezado a reflexionar la carta encíclica “Laudato si” del Papa Francisco; en estos talleres buscamos sensibilizar a los y las asistentes, para que como Santo Tomas, toquen las heridas de Jesús y las sientan vivas en todos y todas las y los enfermos a causa de tóxicos en el medio ambiente, pues son unas de las muchas heridas que siguen causando dolores y, al igual que el apóstol exclamen al reconocerlo “¡Señor mío y Dios mío!”, **que su fe los mueva a organizarse y a unirse para detener esos males; que la vida que venció a la muerte vuelva a vencer ahora a todo lo que significa muerte para la humanidad, que la resurrección sea visible en el actuar de quienes nos decimos cristianos**, es urgente calmar los dolores que Dios sufre, a través de la gente más vulnerable, más desprotegida, a través de los despojados de sus de-

rechos elementales porque aunque celebremos año con año su resurrección, **si no hacemos algo por curar sus llagas en el prójimo sufriente, estaremos siempre en viernes de pasión y muerte**, y no sólo por el lado del medio ambiente, qué decir de las omisiones del estado que atentan contra la dignidad humana, de las malas políticas públicas que favorecen a pocos perjudicando los bienes universales naturales que nos pertenecen a todos, la represión a quien exige su derecho, las desapariciones forzadas de menores que aumentan cada vez más, de la persecución y /o muerte de activistas defensores de derechos humanos, etc. etc. etc.

**Urge que todos y todas vivamos la pascua, ese paso de la muerte a la vida que puede cambiar positivamente nuestro futuro**, es una buena decisión para celebrar el día mundial de la madre tierra.

*Alejandra Ramírez*

*Coordinadora por un Atoyac con Vida*

